

Iglesia y vida cotidiana. La consolidación del cristianismo en Occidente y su repercusión en las élites medievales

Church and daily life. The consolidation of Christianity in the West and its impact on medieval elites

Isbeth Navarrete Cano

Universidad Veracruzana, México.

8º semestre.

navarreteisbeth@gmail.com

RESUMEN: Este artículo busca comprender cómo fue el proceso de consolidación de la Iglesia como institución de poder en Occidente medieval (teniendo en cuenta sus injerencias en rubros como la educación, la economía y la moralidad), relacionándolo con los antecedentes del catolicismo romano, cuyas semejanzas y diferencias son claras, las cuales permitirán ubicar este fenómeno como hecho de larga duración.

De igual manera tiene como objetivo analizar las repercusiones que tuvo en las élites, modificando su vida cotidiana y su percepción de la realidad. Por otro lado, ubicar a las normativas religiosas como determinantes en la conducta de las personas, esto gracias al temor de Dios y el “posible” fin del mundo.

PALABRAS CLAVE: Iglesia; Occidente medieval; vida cotidiana; conducta; élites.

ABSTRACT: This article seeks to understand how was the process of consolidation of the Church as an institution of power in the medieval West (taking into account its interference in areas such as education, economy and morality), relating it to the background of Roman Catholicism, whose similarities and The differences are clear but they will allow us to locate this phenomenon as a long-term event.

Similarly, it aims to analyze the repercussions it had on the elites, modifying their daily lives and their perception of reality. On the other hand, locating religious regulations as determinants in people's behavior, thanks to the fear of God and the "possible" end of the world.

KEYWORDS: Church; medieval West; daily life; conduct; elites.

Introducción

Cuando se estudia historia se tiende a dividirla en etapas, para comprender de mejor manera el contexto temporal de cada suceso que sea de particular interés; es por ello que uno de los periodos más atractivos y por tanto más analizados es el correspondiente a la Edad Media; lapso temporal que generalmente se ubica entre los siglos V al XV, tomando gran fuerza en Europa Occidental.

Es en el Medievo cuando se empiezan a configurar varios elementos de la sociedad que prevalecieron en los siglos posteriores (dando lugar a los procesos de larga duración),¹ sin embargo, no se puede dejar de lado, las instituciones que permitieron una transformación social; en este sentido, resalta el papel de la Iglesia como centro de regulación de la conducta humana, puesto que las instituciones eclesiásticas (en este caso católicas) permearon gran parte del imaginario social, determinando en gran medida el actuar de los individuos.

Por lo anterior, a través de las siguientes líneas se buscará acercarse a la vida cotidiana de las élites medievales, describiendo cómo la Iglesia influyó en su vida diaria, también se examinará de qué manera se consolidó el poder eclesiástico, para conocer el rol y las repercusiones de la ideología religiosa medieval en la sociedad occidental.

Nacimiento y consolidación de la Iglesia

Como primer punto, se tiene que el Occidente medieval se constituyó sobre las ruinas del antiguo Imperio Romano, civilización de la cual retomaron varios aspectos y perpetuaron varios de sus saberes. En este sentido, fue gracias a que los romanos decidieron convertirse al cristianismo, que este sentimiento de religiosidad se mantuvo aún después de su caída, y se propagó por casi toda Europa, aspecto que recuperaron y trataron de consolidar los occidentales.

Es por lo anterior, que tal y como Luis Rojas² indica, el marco y los instrumentos que se utilizaron para dirigir la sociedad medieval los aportó el derecho romano, razón por la cual se explica la compenetración que tuvieron los gobiernos con sus sistemas jurídicos y la cosmología cristiana. Como corolario, el Papa se consolidó como mediador entre Dios y los hombres, dando paso al poder político del papado, pues la integración de la Iglesia en las estructuras romanas y el desmoronamiento del gobierno romano deja la Iglesia como única institución de poder, cultura y conocimiento y al Papa como el único líder del orbe cristiano.

¹ Braudel la define de la siguiente manera: “*la historia estructural o de larga duración, encausa siglos enteros: se encuentra en el límite de lo móvil y de lo inmóvil; y, por sus valores muy prolongadamente fijos, aparece como un invariante frente a las otras historias, más raudas en transcurrir y en realizarse y que, en suma, gravitan en torno a ella*”. Fernand Braudel, *La Historia y las ciencias sociales* (España: Alianza Editorial, 1970), 123.

En este sentido, la larga duración se presenta cuando el pasado alcanza o penetra al presente, permitiendo un diálogo entre civilizaciones materiales, encuadramientos mentales, continuidades, estructuras, grupos, etcétera.

² Luis Rojas, *El papel político del papado Medieval. Notas sobre el valor de su estudio* (Chile: Intus-Legere Historia, 2014), 78.



El derecho romano y la Iglesia se perpetuaron en occidente para mezclarse con las nuevas sociedades que poco a poco iban surgiendo, de este modo se permitió que la producción legislativa papal fuera transversal en el pensamiento jurídico y constitucional. Cabe destacar que la tarea del Pontificado consistió en transformar la doctrina teológica en una nueva norma que se pudiera aplicar a todos los ciudadanos y que permitiera una correcta vida cristiana.

Por otro lado, se tiene que la Edad Media se puede subdividir según la influencia del cristianismo, dando lugar a cuatro categorías: la primera etapa, es el tiempo de la penetración de la Iglesia en los nuevos pueblos germánicos; la segunda, comienza con la afirmación del papado como centro de poder; el tercero es una evolución progresiva de clericalización; la cuarta, y última es la edad de oro de la cristiandad medieval que se ubica principalmente en el siglo XIII.³

Aunque la consolidación de la Iglesia no fue fácil, el papel que le otorgaron los dirigentes políticos fue crucial para que desempeñara ciertas actividades en las que tuvo contacto con la sociedad y una posterior aceptación mayoritaria.⁴ Vale la pena señalar que la Edad Media fue una época de transición, y como en todos los procesos hubo progresos, así como retrocesos; en lo referente a los primeros, se tiene que el siglo VI con el bautismo de los infantes la conversación adquiere una nueva fase y se generaliza, haciéndola mucho más dinámica; la aparición de las ordenanzas monásticas también permitió la evangelización, hecho que se expandió en diversos sitios geográficos.⁵

Siendo así, como es de conocimiento general, en esta edad predominó una concepción religiosa de Dios relacionada con el Viejo Testamento, el miedo a Satán se materializó y se tomaron acciones extremas ante lo desconocido. Por ello, la piedad toma un lugar representativo (las nuevas divinidades como la virgen y los santos toman fuerza), la devoción por los ángeles se intensifica, la búsqueda por la paz eterna en el cielo mediante las buenas acciones se difunde y el fin de los tiempos es un problema latente, causas por las cuales se busca construir el reino de Dios en la tierra.⁶

Impacto de la Iglesia en los grupos de poder

Considerando lo planteado en líneas anteriores, la Iglesia a lo largo del Medievo fue ganando más fuerza y por ende más adeptos que trataron de apegarse a sus normas y reglas. Los individuos van aceptando lo que formulan los papas y la Biblia como la ley

³ José Sánchez, *Historia de la Iglesia. II: Edad Media*, 1.ª ed. (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2005).

⁴ Es necesario señalar que en lo que algunos autores denominan la “temprana Edad Media”, los reyes y monarcas buscaban la unificación de grupos; situación por la cual vieron en la Iglesia una organización y estructura que les podría servir de aliada, dando como resultado su participación en asuntos políticos y sociales.

⁵ Emilio Mitre, *La Iglesia en la Edad Media. Una introducción histórica*, 1.ª ed. (España, Editorial Síntesis, 2003).

⁶ Aquí valdría la pena señalar la existencia de dos concepciones distintas del tiempo; el primero de ellos está relacionado con lo efímero y se ubica en la tierra, mientras que la eternidad se posiciona como el regalo que Dios otorga a los fieles; asimismo en este periodo se argumentaba que la felicidad debía ser la meta de cada ser humano, entendiéndola como la contemplación de Dios.

universal y divina, por tanto, modificaron sus vidas para agradar a Dios; entre los grupos más destacados se encuentran:

I. Reyes y reinas

Este grupo de dirigentes, al inicio de la Edad Media tuvo algunos conflictos con la Iglesia, en ocasiones no querían compartir el poder con los líderes religiosos, provocando la creación de leyes que anularan su poderío, pero la Iglesia también dictaba otras medidas en contra de los monarcas, neutralizando de esta manera ambos elementos.⁷

Así pues, con el paso del tiempo, ambos aprendieron a convivir y se unieron para una mejor administración que favoreciera los intereses de los involucrados. En el caso de las reinas e infantas, además de las mujeres de la élite fungieron como dueñas poderosas de fundaciones de caridad, como María García y Ángela Muñoz⁸ señalan, fueron protectoras, benefactoras o refundadoras de las mismas, pues permitían mantener el prestigio y recuerdo de sus familias, asimismo de fungir como obras que ayudarían a la salvación de su alma el día del Juicio Final.

La fundación de iglesias, catedrales y capillas fue un elemento sumamente relacionado con las damas reales, pues era la zona donde podían residir en su viudez, el lugar que custodiaría y mantendría vivo su recuerdo y el de los suyos, asimismo podían servir de sepultura y descanso de sus restos. De esta manera, se mantenían en un lugar privilegiado y sagrado.⁹

Cabe destacar que las soberanas aragonesas y castellanas desarrollaron una intensa actividad de mecenazgo religioso, aunado a lo anterior fueron impulsoras de asociaciones religiosas tanto femeninas como masculinas, es decir, sus iniciativas respondieron a una amplia gama de acciones, muy acordes al modelo de protección y favorecimiento de la Iglesia.¹⁰ Paralelamente, la Iglesia contribuyó para resignificar el papel de la mujer y enaltecerlo, relacionándola con el espíritu, la gracia y el amor (terrenal y divino).¹¹

Por otro lado, se tiene a los líderes varones, pues si bien en la Edad Media surge y se difunde la idea de la mujer católica, devota y entregada a la Iglesia, al hombre se le imponen una serie de restricciones de cómo actuar y comportarse para ser bien visto ante los ojos de Dios, quizá el tema más polémico es el relacionado con la actividad sexual, se remarca que la pureza legal y moral sexual son muy importantes, situación por la cual se practicaba la abstinencia de relaciones íntimas de los esposos por largos periodos del año litúrgico.

⁷ Jacques Le Goff, *La civilización del Occidente medieval* (España: Ediciones Paidós, 1999), 40.

⁸ María García y Ángela Muñoz, "Reginalidad y fundaciones monásticas en las Coronas de Castilla y de Aragón", *Edad Media. Revista de Historia*, n.º 18 (2017): 19. <file:///C:/Users/P%20C/Downloads/Dialnet-ReginalidadYFundacionesMonasticasEnLasCoronasDeCas-6025668.pdf>.

⁹ Algunos de los casos más famosos de reyes sepultados en monasterios o iglesias son los correspondientes a Sancho IV enterrado en la capilla de la Santa Cruz en Toledo, Alfonso X en la catedral de Sevilla, María de Molina en el monasterio de Santa María de las Huelgas de Valladolid, la reina María en el monasterio de clarisas de la Santísima Trinidad de Valencia, entre otros.

¹⁰ García y Muñoz, "Reginalidad y fundaciones...", 39.

¹¹ José Romero, *La Edad Media*, 1.ª ed. (Argentina, Fondo de Cultura Económica, 1949).

II. Obispos y feligreses

Otro de los grupos humanos que estuvieron sujetos a las disposiciones de la Iglesia, sin duda alguna fueron los integrantes del clero. Se puede situar, primeramente, al Papa Urbano II, quien evocaba a Jerusalén como ombligo del mundo y sitio que serviría de ejemplo para que el resto de las ciudades cobraran forma en Europa, de esta manera se podía constituir un proceso civilizatorio y de manera paralela se expandiría la palabra de Dios.

Por su parte, los obispos poseían autoridad eclesiástica y poder civil, siendo jefes de las aldeas, legisladores y árbitros en los conflictos de las autoridades, pues su sabiduría podía ayudarlos a tomar buenas decisiones. Por otro lado, a los religiosos pertenecientes al ala regular, se les aleccionaba con el ejemplo de vida de los santos (desencadenando una alta producción escrita de hagiografías).

El papel fundamental de las parroquias era la cura de almas,¹² la capacidad de administrar sacramentos y presbíteros. Además, sobre los párrocos recaía la responsabilidad de celebrar misas, predicar el sermón dominical o cuidar los objetos litúrgicos. Cabe destacar que la función social de la religión se observa a través de la práctica sacramental, la predicación catequista o en las diferentes fiestas o conmemoraciones de los pueblos donde los religiosos (clero) entraban en contacto con las obligaciones de su fe.¹³

Dentro de las obras de caridad se encuentran la existencia de comedores, pequeños y grandes hospitales, repartos de limosnas o atención de los niños desamparados, sin embargo estas acciones estuvieron sujetas al valor económico de las parroquias como los ingresos-bienes patrimoniales, el porcentaje de los diezmos/primicias, ofrendas o entregas voluntarias, las donaciones en fiestas y misas de domingos, las oblaciones funerarias¹⁴ y las contribuciones que se hacían con ocasión de la percepción de algún sacramento.

La idea del purgatorio obligó la creación de una definición para tiempo y espacio que la Iglesia acaparó, creando las indulgencias o penitencias que se canjeaban por días, aquí destacaba el papel de los sacerdotes, quienes estaban obligados a escuchar las confesiones de los infieles y tratar de orar por ellos y su salvación.

De igual manera, se tiene que la proliferación de las ciudades o zonas urbanas trajo consigo nuevas inquietudes religiosas, la renovación de los contenidos religiosos se hizo presente y los transmisores de dicho mensaje debían ser nuevos individuos que estuvieron entregados a Dios, dando lugar de esta forma a la aparición de ordenes

¹² No en el sentido de que las personas estuvieran enfermas sino más bien, relacionado con su salvación divina mediante un vínculo armonioso con Dios y con sus reglamentos.

¹³ María José Lop, "Iglesia y vida urbana. Las ciudades del arzobispado de Toledo a fines del medievo". *Edad Media. Revista de Historia*, n.º15 (2014): 146.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4714184>.

¹⁴ Vale la pena señalar que la iglesia poseía mandas testamentarias y derechos de sepultura de nobles y clérigos, fungiendo de esta manera como panteón de élite.

mendicantes, movimientos penitenciales, cofradías de devoción y aumento de espacios sagrados.

Cabe mencionar que los misioneros fueron los grupos más activos, pues permitieron la evangelización de Occidente, por tal razón en el siglo XI con el obispo Adalberon de Laon se destaca la importancia social de la oración y se dignifica la función del monje. Asimismo, los frailes introdujeron el nacimiento de mediadores o subsidiarios que abogaran por los pecadores como las vírgenes (Natividad, Anunciación y Candelaria).

Asimismo, Jacques Le Goff, menciona que los misioneros además de cumplir con funciones de fe, también desarrollaron obligaciones políticas, tal es el caso de los *missi dominici*, personajes enviados para una misión anual de vigilancia de los delegados del soberano, esto gracias al reglamento de las capitulares u ordenanzas.¹⁵

III. Comerciantes

En el siglo XIII las ciudades crecieron y con ellas las industrias, así como el comercio y una nueva clase burguesa, siendo la urbanización el elemento que más sobresale, pues con ella proliferó el surgimiento de nuevas actividades económicas, se consolidó el flujo de monedas y las cruzadas abrieron las vías de comercio en diversas ciudades de Occidente.

Cuando las cruzadas cesan y se edifican ciudades en el campo de batalla, se desarrollan funciones urbanas en un ambiente favorable; sería necesario señalar que la celebración de ferias y reuniones mercantiles contribuyeron a dinamizar la vida económica y la de su entorno. Incluso se puede señalar que gracias al auge mercantil aparecen cofradías o asociaciones gremiales con origen religioso, mismas que designaban a un santo patrono según la actividad u oficio que desempeñaran los integrantes de la agrupación.

Cabe mencionar que, si se estudia a las villas o ciudades se puede observar las relaciones de producción, el alcance de los intercambios, el despliegue político de las oligarquías, las redes sociales y el desarrollo mercantil tan necesario para una sociedad dinámica que requería objetos y productos de zonas remotas, pero que gracias a las relaciones económicas se pudo facilitar su acceso.

El esplendor de la cristiandad se conjuga con un incremento económico, una mayor producción de materias primas, innovación de técnicas y fabricación de instrumentos para la extracción y el transporte, así como el reclutamiento de mano de obra y la puesta en escena de obras de construcción.

Por otro lado, se encuentra la migración, fenómeno que fue clave en la cristianización, pues al contar con extensiones territoriales más grandes, se optó por la formación de ciudades (núcleo urbano que recibía víveres y hombres), posicionándose como nudo de intercambios comerciales, establecimiento de mercados, aparición de

¹⁵ Le Goff, *La civilización del ...*, 43.



talleres y centro de actividades productivas. Por tal activación monetaria, surgen nuevas necesidades que se satisfacen con las ferias, puertos y flotas.¹⁶

A consecuencia de lo expuesto en el párrafo anterior, la expansión monetaria no se hizo esperar y en siglo XIII los españoles, franceses, alemanes e ingleses se ven obligados a acuñar, dando lugar al nacimiento de las monedas como unidad de valor comercial para pagar por lo que se deseaba comprar o adquirir.

Las nociones transformadas del tiempo medieval tomaron de base al calendario pagano juliano (con 12 meses) y el calendario judío con el concepto de semana y Pascua, es gracias a esto que el ritmo de 7 días y la sacralización del domingo determinó las actividades económicas y de productividad del occidente medieval pues los domingos no se trabajaba, dando lugar a una costumbre que permanece hasta nuestros días.

IV. Artistas e intelectuales

Según Elena P. Romero,¹⁷ la Iglesia era una industria que impregnaba toda la estructura de la sociedad, tenía una especie de monopolio de la cultura pues a través de ella se había conservado el pasado clásico al cual sólo tenían acceso los eclesiásticos. La alfabetización era prácticamente dominio del clero y las escuelas monásticas enseñaban gramática, astrología y música, de estas instituciones surgieron las primeras universidades del siglo XIII. De igual forma, el núcleo de los estudios de la época se enfocaba en los problemas teológicos, propiciando la elaboración de enciclopedias teológicas, mismas que representaban una acumulación de saberes que sólo estaban al alcance de unos cuantos.

Por consiguiente, la iglesia poco a poco se encaminó al saber, primero del mundo antiguo y después se complementa con los nuevos saberes y exigencias del mundo medieval, defendiendo los derechos de la conciencia y la libertad de la vida espiritual.

De igual manera, la religión convirtió al latín como lengua divina y de conocimiento de Occidente (situación que se expandiría por el resto de Europa y con las conquistas e intercambios en otros continentes como en el americano). Cabe destacar que el cristianismo con la interacción de la cultura y la filosofía grecorromana posicionó a la escolástica como la única ciencia válida en este entonces.¹⁸

A manera de ejemplo, se puede mencionar a San Agustín y a Santo Tomás de Aquino, el primero de ellos argumentaba que el cristianismo es la culminación de la filosofía y que Dios es fuente de conocimiento y felicidad, es por ello que el conocimiento de las cosas eternas está relacionado con Dios, mientras que el segundo

¹⁶ Le Goff, *La civilización del ...*, 65-69.

¹⁷ Elena Papadakis, "Desarrollo del cristianismo durante la Edad Media", *Mar Oceana*, n.º27 (2010): 205-211.
<http://ddf.v.ufv.es/bitstream/handle/10641/587/Desarrollo%20del%20cristianismo%20durante%20la%20Edad%20Media.pdf?sequence=1#:~:text=El%20cristianismo%20de%20los%20or%C3%ADgenes.paganos%20de%20todo%20el%20mundo.>

¹⁸ Pedro Arguelles, "La iglesia en la Edad Media". *Revista de la Universidad de México*, n.º 29 (1938): 11-17. <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/8887a977-8f80-4d2c-91f3-ddd41a2ed4c8/la-iglesia-en-la-edad-media.>



mencionaba que la fe y la razón se deben complementar, además de impulsar la cultura universitaria lo que llevó al saber de la transmisión.¹⁹

Por lo que concierne a los estilos de escritura se encuentra la épica y la lírica. De hecho, la fe y la doctrina servían de inspiración a poetas, quienes a través de su pluma defendían sus creencias. Entre los más destacados se encuentran: Paulino de Pella, Avito, Dranconcio y Verecundo.

En lo tocante a la instrucción académica, se tiene que en el siglo XII aparecen las escuelas urbanas, en las cuales la escolástica domina las universidades y corporaciones intelectuales; es aquí cuando el libro se vuelve una herramienta o instrumento que busca servir a la comunidad en general y así contribuir al progreso. Por otro lado, el estilo gótico domina las catedrales.

La edificación de templos y parroquias además de garantizar la fe espiritual repercutía en otros grupos como en los artistas, pues las seos eran decoradas por ellos. Estas construcciones fungían como demandantes de una abundante mano de obra para poder cumplir con los requerimientos de las capillas y empleaban a albañiles, carpinteros, vidrieros, personas que se encargaran de la iluminación, ornamentación, las velas, ropas de los monjes y sacerdotes, libros u objetos que deben estar presentes en la parroquia.

Los artistas medievales trabajaban para los reyes y obispos, sus obras se exhibían en las iglesias y pocas veces se les daba el reconocimiento social que actualmente conocemos, pues su trabajo era para Dios y para la corona. Sus obras respondían a representaciones de Cristo, la Virgen y los santos, así como a pasajes de la Biblia.²⁰

Dentro de los artistas más famosos de este periodo destacan: Donatello (escultor), Giotto (arquitecto, escultor y pintor), León Battista Alberti (arquitecto), Cimabue (pintor) y Filippo Brunelleschi (escultor y arquitecto). Las ideas estéticas del medievo responden a:

- Sentido: Iglesia como medio de salvación terrenal, protección divina de los santos y ángeles ante los demonios.
- Gusto: En representación de formas humanas y no humanas, ubicadas en los bautismos, misas y comuniones. Santificación por la iglesia, e importancia de la confesión.
- Pasión: El pecado original, y la fuerza/poder de las fuerzas malignas.

¹⁹ Vale la pena señalar que, aunque San Agustín y Santo Tomas de Aquino vivieron en épocas distintas, ambos contribuyeron a la consolidación del cristianismo como sistema de creencias válido gracias a argumentos teológicos y filosóficos. De este modo, en el siglo IV San Agustín inicia con los postulados que atravesaban temas como el conocimiento, autoconciencia, verdad, tiempo y amor; por su parte, Santo Tomas de Aquino en el siglo XII, ya con una cultura cristiana más avanzada, retomaba postulados grecorromanos y aristotélicos, mismos que utilizó para impulsar la escolástica, posicionar a Dios como el principio y fin de las cosas, así como también para exponer que la Iglesia conduce a la felicidad celestial.

²⁰ La función del arte medieval era pedagógica, pues se utilizaba para explicar los dogmas bíblicos y ayudaba a comprender de manera visual el poder de Dios.

- Sentimientos: Temor a la muerte y fe en la resurrección.

Los colores predominantes son los oscuros con una intensa emoción, la aparición de la sangre para resaltar el sufrimiento de Jesús se hace presente, los murales tendían a representar la confrontación entre la vida y la muerte, así como escenas bíblicas; a la virgen y a los santos se les agregan halos para mostrar su suntuosidad. Mientras que en las construcciones destaca la base en forma de cruz, el arco ojival, contrafuertes, ventanales y pórticos.

Si bien es cierto que los artistas más enunciados en los textos y estudios enfocados en la Edad Media son los escultores, pintores y arquitectos, no se puede dejar de lado a los juglares y trovadores quienes a través de su música y cantos resaltaban la figura de los hombres al poder. De igual forma, los actores fungían como un elemento crucial para evangelizar a la población analfabeta a través del teatro, para ello, recreaban escenas bíblicas o pasajes específicos como la Anunciación, la Navidad, la Pasión y la Pascua.

Conclusiones

Como Braudel sostiene,²¹ lo que conforma a una civilización responde a cuatro elementos (psicología colectiva, espacio geográfico, sociedad y economía), cuando estos se conjugan dan lugar a una manera de organización y visión de la vida acorde a las necesidades y época en la que se desarrollen, por ello cada civilización del mundo es distinta, pues en su momento buscó sus propios intereses.

En el caso de la sociedad medieval, hay que tener en consideración que quien dominaba dos de los cuatro elementos que Fernand B. mencionó era la Iglesia, por ello y por los procesos de larga duración²² poco a poco esta institución fue tomando fuerza hasta convertirse en un eje central de la cotidianidad de la Edad Media.

Cabe mencionar que a pesar de que, en este trabajo, sólo hubo un acercamiento a las élites, es indudable el hecho de que la Iglesia penetró en las masas populares y también modificó su vida.

Además, hay que tener en cuenta que no se puede emplear juicios de valor al estudiar el Medievo. Hay que recordar que con la expansión del cristianismo la Iglesia se convirtió en el rezago material de los pueblos, pues era una institución que podía velar por sus intereses, allí podían acudir para desahogarse, liberarse de sus pecados y encontrar resignación y esperanza tan anhelada en una época de constantes cambios, guerras, hambrunas y muertes.

Como se observó a lo largo de este artículo, los gobernantes, feligreses, comerciantes y artistas estuvieron sujetos a las disposiciones del papado, no porque la Iglesia tuviera aspectos negativos, sino porque encarnaba los ideales de la época. La idea

²¹ Fernand Braudel, *Civilizaciones actuales: estudio de la historia económica y social*, 2.^a ed. (Madrid: Tecnos, 1969).

²² Teniendo en cuenta que el cristianismo se retoma del Imperio Romano y se propaga por Occidente, pues se buscaba perpetuar el conocimiento de los “clásicos”.



de que el fin del mundo estaba cerca provocó pánico en la sociedad, por ello trataron de acercarse a la fe cristiana, modificando su conducta con lo que se estipulaba como correcto-adeecuado.

La fe y obediencia era lo que garantizaba la salvación de las almas, por ello no se trabajaba los domingos, los reyes fundaban capillas, los artistas a través de sus lienzos representaban a Dios, los monjes llevaban una vida austera sin lujos y se preocupaban por expandir la palabra de Cristo. La psicología predominante era la relacionada con la religión y este aspecto beneficio a la Iglesia.

Finalmente, se puede concluir que pese a los aspectos negativos que históricamente se han difundido sobre la Edad Media, existieron muchas cosas positivas que agradecer tales como los gremios, el trabajo voluntario, sentimiento de libertad individual, los pequeños gobiernos municipales, las letras de cambios, los espejos, nuevos productos, entre otros; elementos que la mayoría de las veces fueron financiados por los templos cristianos, para el progreso y salvación de la población, resulta necesario señalar que tal y como señala Pilar Gonzalbo,²³ las circunstancias (como el miedo a la muerte y el dolor) llevaron al ser humano a buscar seguridad en la religión, los ritos, las indulgencias y las oraciones, propiciando la consolidación del poder e influencia de la Iglesia católica.

Bibliografía

Arguelles, Pedro. "La iglesia en la Edad Media", *Revista de la Universidad de México*, n.º 29 (1938): 11-17. <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/8887a977-8f80-4d2c-91f3-ddd41a2ed4c8/la-iglesia-en-la-edad-media>.

Braudel, Fernand. *Civilizaciones actuales: estudio de la historia económica y social*, 2.ª ed. Madrid: Tecnos, 1969.

Braudel, Fernand. *La Historia y las ciencias sociales*. 2.ª ed. España: Alianza Editorial, 1970.

De Pablo, Daniel. *Historia de la espiritualidad cristiana*. 1.ª ed. España: Editorial de Espiritualidad, 1990

García, Gastón. "Política medieval y política del espíritu", *Revista de la Universidad de México*, n.º 3 (1981): 24-30. <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/6f74c80e-782d-4d0b-8ae9-34bfa99d36d6/politica-medieval-y-politica-del-espíritu>.

García, María y Muñoz, Angela. "Reginalidad y fundaciones monásticas en las Coronas de Castilla y de Aragón". *Edad Media. Revista de Historia*, n.º 18 (2017): 16-48. <file:///C:/Users/P%20C/Downloads/Dialnet-ReginalidadYFundacionesMonasticasEnLasCoronasDeCas-6025668.pdf>.

²³ Pilar Gonzalbo, *Introducción a la historia de la vida cotidiana*, 1.ª ed. (México: Colegio de México, 2006).

- Gonzalbo, Pilar. *Introducción a la historia de la vida cotidiana*, 1.^a ed. México: Colegio de México, 2006.
- Le Goff, Jacques. *La civilización del Occidente medieval*. 4.^a ed. España: Ediciones Paidós, 1999.
- Lop, María. “Iglesia y vida urbana. Las ciudades del arzobispado de Toledo a fines del medievo”. *Edad Media. Revista de Historia*, n. ° 15 (2014): 135-154. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4714184>.
- Mitre, Emilio. *La Iglesia en la Edad Media. Una introducción histórica*, 1.^a ed. España, Editorial Síntesis, 2003.
- Papadakis, Elena. “Desarrollo del cristianismo durante la Edad Media”, *Mar Oceana* n. ° 27 (2010): 205-211. <http://ddfv.ufv.es/bitstream/handle/10641/587/Desarrollo%20del%20cristianismo%20durante%20la%20Edad%20Media.pdf?sequence=1#:~:text=El%20cristianismo%20de%20los%20or%C3%ADgenes,paganos%20de%20todo%20el%20mundo>.
- Rojas, Luis. “El papel político del papado medieval. Notas sobre el valor de su estudio”, *Intus-Legere Historia*, n. ° 2 (2014): 71-89. <https://core.ac.uk/download/229628701.pdf>.
- Romero, José. *La Edad Media*. 1.^a ed. Argentina: Fondo de Cultura Económica, 1949
- Sánchez, José. *Historia de la Iglesia. II: Edad Media*, 1.^a ed. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2005.